



Número 8.

Suplemento Literario mensual

Agosto de 1902

Director: Dario Rahola Llorens

Redacción y Administración: Plaza Independencia, 9. pral.

¡ADELANTE!

La ciudad inmortal de GERONA, de las tradiciones y de los grandes acontecimientos, que hizo heroicos esfuerzos para rechazar el cerco de los franceses á mediados del siglo XVIII; que rindió á fines del mismo, al ejército de Luis XVI; que sufrió un sitio de cerca de un año en los albores del siglo XIV por el Duque de Noailles; que humilló al pié de nuestros muros al atrevido Napoleón, y que, en el año 1809 sufrió de nuevo otro sitio glorioso, durante el cual las baterías francesas vomitaron sobre esta ciudad 60.000 balas, 20.000 bombas y granadas, pereciendo 9.000 de nuestros combatientes, esta ciudad, sellada con la sangre de tantos generosos, no puede ni debe quedar rezagada en el camino del progreso.

Pasaron aquellos tiempos de lucha sangrienta y estéril, que hace criminales á los hombres que la promueven, y desgraciados á los pueblos que la soportan y rechazan.

La guerra es la muerte. La paz es la vida. Cantemos, pues, un himno á la vida, y dediquemos todos nuestros esfuerzos para disfrutarla exuberante y cómoda.

Libre Gerona de aquellas plagas, libres sus habitantes, hemos ido conquistando, poco á poco, algo progresivo, y nos vamos colocando en el molde del modernismo.

Hoy celebramos el derribo de las murallas, y alentamos á nuestros administradores para que sigan adelante en la senda de las reformas.

El cerco amurallado se convierte en paseo delicioso. El hierro de nuestras cadenas, fundido en los talleres, dá á los obreros del taller y del campo maquinaria para restarles pesadez y descansarles del brusco trabajo.

En aras de la patria se construyeron las murallas como trofeo de guerra. En aras de la patria, las derribamos, celebrando el sagrado triunfo del progreso, del trabajo, y de la paz mil veces bendita.

D. R. LL.

Agosto 20, de 1902.



Las murallas de Gerona

La situación topográfica de la ciudad de Gerona y las condiciones que reúnen sus alrededores, han hecho que desde la más remota antigüedad se la haya considerado como la llave y el antemural de la patria, sufriendo con este moti-